

Con mis esculturas pretendo poner un grano de arena en esa batalla de formas en constante cambio y frágil estabilidad: El Universo visto en el transcurso del tiempo, la dualidad orden y caos. Con mi serie escultórica **Abstracciones Neurológicas** represento la tensión que existe entre orden y caos en nuestra sociedad. Las obras son aparentemente caóticas. Sin embargo, están estructuradas en principios sólidos de composición que se nutren de diferentes etapas de la historia del arte. A esta serie pertenece la escultura que presento para integrar la colección de la pinacoteca del Banco de Guatemala. Se titula **Señal de peligro**. La pinté de amarillo porque es el color más contradictorio en cuanto a los sentimientos que despierta: alegría, entusiasmo, valor, fuerza, pasión. Es violento, intenso, agudo e irritante; color del sol y de la luz.

Para los científicos el caos es una sobredosis de orden y no la ausencia del mismo. Sus principios son el azar, lo impredecible, la no linealidad. Son bastante comunes y se encuentran en la naturaleza y en la misma sociedad. En el cristianismo el azar no existe, sólo la perfecta voluntad de Dios que está en control hasta de las más insignificantes situaciones.

El mundo se encuentra convulsionado. No importa si lo vemos desde un punto de vista económico, político o social, atraviesa por situaciones difíciles.

Los artistas éticos y estéticos promovemos el orden, la armonía y la proporción. El arte juega un papel muy importante a favor y en contra. Los desadaptados van en contra de las instituciones y leyes sociales políticas, estéticas, religiosas y morales. Proponen una nueva moralidad basada en la inmoralidad. El arte debe llevar el caos al orden porque el orden en sí se ha vuelto caótico.

La génesis del actual sistema de banca central en Guatemala es precisamente el caos. La existencia legal de un oligopolio de bancos emisores de moneda causó grandes desequilibrios monetarios y financieros. Produjo una gigantesca deuda local que se vino a sumar a la llamada deuda inglesa. Esta última duró 144 años y fue pagada por seis generaciones de guatemaltecos. En 1919 surgió la necesidad de hacer una reforma monetaria y bancaria con la idea de establecer un banco central con el derecho exclusivo de emitir billetes. Eventos políticos y económicos retrasaron el intento de reforma que se concretó en 1294 y culminó con el nacimiento de la banca central en 1926.

Una nueva crisis surgió durante la Gran Depresión mundial (1929-1933) que hizo necesaria una nueva reforma, uno de los legados de la Revolución de Octubre de 1944. El Banco de Guatemala adquirió la calidad de banco estatal y la facultad de realizar una política monetaria, cambiaria y crediticia encaminada a crear las condiciones propicias para el crecimiento ordenado de la economía nacional. Del caos deviene el orden. Esta estructura posibilitó un proceso ordenado de modernización del sistema financiero nacional (1989-1999) para responder a los nuevos retos de la economía global.

La misión del Banco de Guatemala hoy es precisamente promover la estabilidad del nivel general de precios. La escultura **Señal de peligro** simboliza la actitud vigilante con que esta institución ha logrado que el Quetzal se califique como una de las monedas más estables a nivel de América Latina y muchos otros países.